

D OS UNIVERSOS DE JÓVENES: UNA EXPERIENCIA DE VINCULACIÓN

EN EL EXTREMO DERECHO LA DRA. MARISA ARIENTI VILLEGAS, EN LA ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS DEL EVENTO CULTURAL Y ACADÉMICO "DESARROLLO DE ACTIVIDADES COGNITIVAS Y SOCIALES" EN LA UAM-X
FOTO: LUIS DEMETRIO JIMÉNEZ LÓPEZ



Marisa Arienti Villegas¹

El Centro de Tareas y los alumnos de la UAM-X

"Tengo una hija con discapacidad intelectual. Nunca va a poder asistir a la Universidad, conoce la Universidad y siempre me pregunta ¿por qué no puedo estudiar en la Universidad?"

Con esa gran inquietud me involucré en el Centro de Tareas, una escuela que atiende a chicos con discapacidades intelectuales que están en la frontera; no tienen parálisis cerebral o síndrome de Down o daños más severos, para los cuales sí existen instituciones. No hay una institución que acoja a estos niños y esta escuela con adaptaciones curriculares les ha dado la oportunidad de formarse

haciendo primaria, secundaria y preparatoria en el sistema abierto, y escolarizado.

Para manejar a estos niños con discapacidad intelectual se necesitan personas muy comprometidas. Es un trabajo casi de uno a uno, es decir, se requiere mucho personal para atender pocos alumnos. Como disponía de muy poco equipo se me ocurrió participar con mis alumnos, con los equipos de la Universidad, y con nuestros conocimientos en la formación de estos niños.

1. LA DRA. MARISA ARIENTI VILLEGAS ES BIÓLOGA Y MAESTRA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, Y ES DOCTORA EN COMPORTAMIENTO ANIMAL POR LA UNIVERSITÉ DE PARÍS SUD. ES PROFESORA INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE EL HOMBRE Y SU AMBIENTE EN LA UAM-X.

En concreto los llevamos a mundos microscópicos para que observaran las bacterias y otras cosas. Traslamos microscopios, medios y cajas de cultivo y nos preparamos para realizar un trabajo uno a uno. Cada uno de mis alumnos, que previamente había hecho esa práctica en la Universidad, tenía que replicarla y enseñársela personalmente a un chico de esta escuela. Todos llegaron con bata, tapabocas, guantes, e improvisaron un laboratorio

mis alumnos, sobre cuál fue el impacto de esta actividad en ellos y cuán significativo fue para su formación profesional. Una chica me dijo:

“Maestra, yo pensé que era feliz, pero al ver a estos niños, con tanta tranquilidad y con tanta sencillez lo felices que son, entiendo que he dejado de lado muchas cosas, y que las debo de retomar”.

Otro alumno expresó: “Cómo son de solidarios entre ellos, se ayudan, se explican, se complementan y tienen una comunidad de auto ayuda que yo no veo en la Universidad”.

Otro comentó: “Ellos están trabajando enfocados en cosas muy pequeñas y yo, que ya decidí estudiar una carrera, estoy perdiendo mi tiempo porque no hago las tareas, porque no trabajo, porque no estudio. Ellos no tienen la oportunidad y yo que la tengo, no la aprovecho”.

Y los chicos del Centro de Tareas también manifestaron sus opiniones, muy valiosas para nosotros:

“Entendí que hay muchas formas de vida distintas ya sean unicelulares o pluricelulares y que hay diferentes bacterias y se distinguen por los colores y el tamaño pero que hay bacterias que producen diarrea entre otras y las bacterias son traídas del canal de Xochimilco y lo vimos en un microscopio. Pero quiero felicitar a Brandon Flores de que me enseñó muy bien a diferencia de otros como Sandra o Nohemí, les doy un voto de medio bien. Gracias”.

“Yo trabajé con Samuel Sánchez, me enseñó cómo cultivar unas bacterias en una cajita redonda, luego me enseñó a meter unas bacterias en unos botecitos y me enseñó a ver cómo se veían las bacterias”.

“Hola amigos, gracias por venir, me divertí mucho, gracias por conocerlos y fueron buenos amigos, qué bueno que vinieron. Los quiero mucho amigos, gracias por ser mis amigos”.

Viviendo esto entendí que tenía en las manos la posibilidad de hacer algo en donde dos grupos de estudiantes, completamente diferentes, conquistaran algo trabajando juntos. De ahí surgió la idea de hacer un convenio entre la UAM-X y el Centro de Tareas, para facilitar el intercambio de estudiantes, de profesores y de Servicio Social. Los alumnos de la Escuela de Tareas que terminan su



FOTOGRAFÍA PROPORCIONADA POR LA DRA. MARISA ARIENTI VILLEGAS

en el patio de la escuela; mesas con papel estaño, ¡una belleza!

Conocieron sus bacterias, las sembraron, las vieron crecer en sus cajitas. Comprendieron que no era nada mágico, que ahí crecían seres vivos que los podían enfermar, que había una razón para lavarse las manos y la estaban viendo literalmente. A partir de esa experiencia reflexioné con

Preparatoria y necesitan hacer su servicio social para recibirse, pueden venir a la UAM y participar en diversas actividades, cosas muy pequeñas, archivos, acomodar libros, ficheros, etc y realizar su Servicio Social. Para los nuestros es igual, hacen un servicio comunitario dentro de la Escuela Centro de Tareas. El segundo nivel es el intercambio de profesores; todavía no llegamos ahí porque estamos empezando a operar, pero vamos a intercambiar profesores con experiencias totalmente diferentes para que toda nuestra capacitación y potencial didáctico sirva para apoyarlos a ellos.

Ya tenemos a una primera alumna de nutrición, Mariana Godoy que está haciendo su servicio social allí. Prepara a los niños para conocer raciones, balancear las dietas, leer etiquetas, conocer la vigencia de los alimentos, todo lo que les permite prepararse para la vida independiente.

Este intercambio dentro del convenio me ha permitido llevar a mis alumnos a realizar actividades muy concretas, divididas en dos grandes grupos: lo académico, los conocimientos que necesitan y lo más necesario, la socialización.

¿Por qué es importante socializar? Entran en contacto con sus pares que no los juzgan, no los limitan, no los excluyen, los tratan como iguales y los consideran como personas. Eso para los alumnos del Centro de Tareas es vital porque ellos han pasado por muchos desastros de esta sociedad, han sufrido bullying, han sido excluidos en sus propias familias, no tienen amigos porque ellos no tienen asimiladas las reglas sociales, no están bien establecidas y mantener una relación de amistad les cuesta mucho trabajo. Sin embargo, instruirse con sus pares es un camino muy significativo para lograr el aprendizaje. Mis alumnos han practicado con ellos realizando juegos de psicomotricidad, coordinación motora, estimulación visual, estimulación olfativa, estimulación táctil, lectura, conocimientos culturales entre otros. De esta manera imparten el conocimiento.

Las actividades de socialización, muy importantes y fundamentales para ellos les hacen sentir que

son personas, valiosas, que pueden interactuar con otros, etc. Bailan, juegan, cantan, se cuentan chistes, hacen retos, se practican concretamente actividades que nos hacen seres humanos y que son valiosísimas para ambos grupos. Es tan valiosa que allí se gestan amistades que han perdurado, amistades que les permiten entrar a los alumnos del Centro, mantener contacto con el mundo real, entrar a nuestra sociedad y a los alumnos de la UAM sentirse útiles, participativos y responsables de ayudar a la integración social de estos jóvenes especiales.

“Me gustó que vinieran con nosotros para distraernos, fue una gran experiencia convivir con ustedes. Me gustó las actividades que hicieron, me gustó ponerme disfraces, tomarme fotos”.

El convenio nos ha permitido darle armas a este grupo vulnerable para que pueda insertarse en la colectividad, adquirir un rol activo, de verdad ser



Instituto Monjuic

aceptados y mejorar su autoestima y su forma de relacionarse. Vamos por buen camino.

FOTOGRAFÍA PROPORCIONADA POR LA DRA. MARISA ARIENTI VILLEGAS

Dos universos de jóvenes

Mis alumnos son del [Tronco Divisional de Ciencias Biológicas y de la Salud](#); de todas las carreras de biología: [estomatólogos](#), [médicos](#), [biólogos](#), [nutriólogos](#), [agrónomos](#), [veterinarios](#), [enfermeras](#), [químicos](#) y cada uno de ellos ha hecho una actividad o un proyecto para el Centro de Tareas relacionado con su carrera. Por ejemplo los odontólogos les llevaron cepillos de dientes y les enseñaron a cepillarse, a usar el hilo dental, los de

FOTOGRAFÍA PROPORCIONADA
POR LA DRA. MARISA ARIENTI
VILLEGAS



agronomía llevaron semillas, sembraron plantitas, les enseñaron a sembrar y a cuidar las plantas, cómo hacer un jardín de patio para el futuro. En realidad se trata de ligar un poco ese futuro profesional de los chicos de la UAM-X con su actividad profesional, con la comunidad y su compromiso personal.

Sucede un encuentro de dos universos que están separados pero que realmente deberían ser uno mismo, caminar en armonía. Yo quisiera lograr eso, construir un camino armónico entre estos dos universos de jóvenes con sueños, metas, necesidades afectivas, vincularlos y que pudieran hacer proyectos conjuntos. Por el momento el proyecto conjunto dura un día o los días que vayamos de visita, dura las 6 horas de estar con ellos en la escuela trabajando, pero tienen un impacto para el crecimiento de ambos grupos. Realmente ambos grupos se quedan movidos en su quehacer, sobre todo los nuestros, los de la UAM-X quedan impactados, con interrogantes sobre cuál va a ser su quehacer cuando se vuelvan profesionistas y se cuestionen sobre las mejoras que pueden hacer a su vida actual.

Desde el punto de vista biológico, todas las poblaciones tienen una distribución normal y lo que llamamos normal es sólo lo más frecuente. A estos niños les tocó estar en la cola de una curva de distribución normal, y no es algo que hayan escogido, les tocó. En cambio los nuestros, los de la UAM sí escogieron estar aquí; están aquí porque su función cerebral y sus capacidades sociales y cognitivas les permiten estar. Esto causa un gran impacto. Cuando ellos se dan cuenta de que son dueños de su destino y que los chiquitos del

Centro no lo son, eso los confronta y los responsabiliza con su quehacer profesional.

Muchos de nuestros alumnos no habían considerado que los niños con discapacidad intelectual existieran, no los habían visto nunca. “Aun así sabemos que son parte de la sociedad y que nosotros como profesionistas somos en parte responsables de ellos y de su futuro, de integrarlos a la vida”. Están encantados, felices, con propósito en la vida. Siempre quieren regresar al Centro, fuera de los horarios de clase, incluso quieren seguir participando los que ya no son mis alumnos, quieren regresar a trabajar con los niños porque eso los renueva como personas, les da valores, los invita a buscar metas, a buscar objetivos diferentes, a disfrutar la sencillez de la vida ayudando a estos niños con tantas necesidades de inserción a una comunidad, porque no están incluidos en ninguna.

Aprendizajes que permitan volar a otros mundos

“Me siento discapacitado pero no por mi discapacidad sino por vuestra forma de pensar”

Anónimo

La UAM puede aportar muchísimas cosas porque tenemos especialistas en todos los campos y estos chicos necesitan a todos y necesitan de todo, alguien con quien armar un rompecabezas, con quien platicar...etc.

Ellos necesitan insertarse a la sociedad y para eso necesitamos darles armas. Nosotros como UAM se las podemos dar porque tenemos economistas que pueden enseñarles a manejar el dinero, a distribuir un presupuesto, a hacer planes; tene-

mos psicólogos que podrían mostrarles cómo organizar su tiempo, cómo establecer y cumplir compromisos; tenemos agrónomos y veterinarios que les pueden enseñar a relacionarse con sus mascotas, a tener huertos traseros, y los que están en artes o en literatura, pueden enseñarles a expresarse de diversas formas, que aprendan a escribir, a cantar, a danzar, a hacer teatro, dibujar.

Hay muchas cosas que puede ofrecer la Universidad, incluso incluirlos, y esa parte de incluirlos ya sucedió: se invitó a los chiquitos del Centro de Tareas a impartir una conferencia en la Universidad; ¡hubo quien llegó de traje y corbata! porque era algo muy formal para ellos, venir a una institución tan grande como "la Universidad" a dar una conferencia. La experiencia fue muy buena hubo el que leyó, el que tartamudeó, el que nunca levantó la vista, pero hicieron el esfuerzo de venir y ofrecer la contraparte del apoyo que ellos han recibido. Fue para ellos un reto muy difícil pero lo lograron y salieron todos felices y contentos y con un reconocimiento universitario. Esa parte de motivarse mutuamente debe ser utilizada y explotada tanto como la imaginación nos permita.

¿Cómo se construyen los alumnos de la Universidad cuando entran en contacto con la Escuela de Tareas?

Al principio es muy difícil porque no saben contra qué se enfrentan; cuando se imaginan niños con discapacidad y siempre pensamos en un niño en silla de ruedas y con el que no se puede ni hablar. Estos niños no encajan en ese cuadro. Cuando se confrontan y ven que son niños como ellos, que los podrían ver en la calle y no reconocerían que tienen un problema, entonces tienen el primer choque. De inmediato les ocurre una crisis de identidad; enseguida empiezan a reconstruirse con cada acto de convivencia y pueden verse reflejados como en un espejo, contra su propia realidad, con esas capacidades diferentes, con sus capacidades propias más todas las herramientas que la UAM les puede dar y que empiezan a ver cuánto desperdician.

Hay quienes dicen: “Maestra yo no podía

hablar en público o explicar mis ideas”.

“Maestra que genial que eso que hicimos en el laboratorio después yo se lo tengo que explicar a un niño. Me ha costado que me entienda porque lo tuve que repetir 5 veces, pero ya me entendió”.

“Se puso feliz cuando vio el microscopio y encontró las bacterias, es la misma pasión, maestra, que tu viste en mí cuando yo las vi contigo en el laboratorio”.

Es como volverse a ver a sí mismo y en esa parte reflexionas cuánto tienes por construir y si eso lo puedo construir en mis espacios, en la casa, en la escuela, donde convivo. Es como re-mirarse y saber que esas oportunidades de crecimiento y formación se deben aprovechar para ser alguien comprometido con la escuela, con la comunidad, consigo mismo. con la vida. Han tenido todas las oportunidades frente a sus ojos pero no las ven hasta que son confrontados con una realidad que



es tan diferente a la suya, eso los hacen madurar. Es como si se volvieran de repente más sabios y más conscientes de lo que tienen para poder usarlo, no para dejarlo pasar sino para utilizarlo bien

Esta realidad diferente hace que den un salto cualitativo para hacerse personas, seres humanos comprometidos, con muchos elementos, con muchas ventajas y circunstancias favorables para complementar su formación. Esta realidad les mueve su estructura y su esquema, los confronta con la vida de manera positiva y real, los saca de su área de confort para reconstruirse. 🏠

EVENTO CULTURAL Y ACADÉMICO "DESARROLLO DE ACTIVIDADES COGNITIVAS Y SOCIALES" EN LA UAM-X
FOTO: LUIS DEMETRIO JIMÉNEZ LÓPEZ

EDICIÓN DE ENTREVISTA: MARTHA ELENA GONZÁLEZ JIMÉNEZ